



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 40 – MARZO DE 2011

“EL FRACASO ESCOLAR”

AUTORÍA SANDRA CAMACHO RUIZ
TEMÁTICA PROBLEMÁTICA DEL FRACASO ESCOLAR
PRIMARIA

Resumen

Cuando hacemos referencia al fracaso escolar hablamos de una problemática que aún no se ha abordado completamente en todos los países donde existen sistemas educativos similares al nuestro. Es, por tanto, necesaria la colaboración de todo el grupo de docentes, en estrecha colaboración con las instituciones educativas, familiares y alumnos para solventar dicho problema.

Palabras clave

Fracaso escolar

Rendimiento

Capacidad intelectual

Diversidad

Adaptaciones curriculares

1. ¿QUÉ ES EL FRACASO ESCOLAR?

En los últimos años el fracaso escolar ha aumentado considerablemente en muchos países. Por tanto, se ha llevado a cabo la implantación de reformas educativas en donde se establecen los principios de la enseñanza y el aprendizaje tomando como referencia un conjunto de acciones difíciles de controlar.

La problemática del fracaso escolar preocupa a docentes, padres, alumnos y administraciones educativas. Siempre ha existido el fracaso escolar en el ámbito educativo, pero si éste se eleva a un determinado número de sujetos no contemplado racionalmente, se han de aceptar medidas para aliviar, en lo posible, esta realidad.

Antes de empezar a tratar el fracaso escolar es necesario dejar claro qué entendemos por fracaso escolar y cuáles son las actuaciones que se van a llevar a cabo centrándose en dicha definición y no en realidades que poco tienen que ver con el término “fracaso” en sí mismo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 40 – MARZO DE 2011

Hablamos de fracaso escolar cuando se dan ciertas circunstancias en un mismo alumno: calificaciones insuficientes, repetición de curso, escasez de conocimiento, ineficaz desarrollo de la inteligencia para lograr los objetivos del curso, etc. Todos estos indicadores son considerados por los docentes, alumnos y padres y todos ellos forman parte del fracaso escolar. Ahora bien, debemos tener en cuenta que estos parámetros cambian en función de la sociedad, periodo histórico, circunstancias, etc. Algunos de los indicadores que actualmente reflejan el bajo rendimiento son: abandono, inadaptación, absentismo, malas calificaciones, desinterés, in disciplina, etc.

Si queremos buscar una explicación a todos estos rasgos, podemos pensar que son de índole psicológico, pero, por ejemplo, el desinterés no se puede considerar un rasgo psicológico individual, sino más bien una consecuencia del actual sistema educativo que quiere llegar a todos, pero no atiende adecuadamente a este grupo de individuos.

1.1. Causas del fracaso escolar.

Podemos hacer una clasificación de los posibles problemas del fracaso escolar presentados en las siguientes esferas:

1. Esfera orgánica: problemas físicos, problemas de carácter social, etc.
2. Esfera intelectual: deficiencias mentales y otras similares que provocan ansiedad, inseguridad, etc.
3. Esfera afectivo-volitiva: severidad de la familia por el fracaso, problemas familiares, abandono docente, etc.

Otras causas pueden ser aquellas denominadas internas o personales (aquellos factores que afectan a la capacidad y a la conducta del individuo, causando dificultades en el aprendizaje que conduzcan al fracaso: deficiencias sensoriales, audiovisuales, sorderas, escasez de vocabulario, mala pronunciación, etc.) y causas externas o ambientales (se dan en cuatro niveles personales: cultural, escolar, familiar, social). A continuación detallamos las causas presentes dentro de cada una de ellas:

Causa internas o personales:

1. Afectivas:
 - Conflictos familiares: discusiones, carencia afectiva, abandona familiar, etc.
 - Falta de autonomía: desconfianza en sí mismo, incapacidad para superar las frustraciones, etc.
 - Falta de apoyo familiar: lo que provoca una falta de motivación que debe cubrir el profesor.
 - Una conducta inadecuada: desobediencia, agresión verbal o física, hiperactividad, etc.
2. Lingüísticas:
 - Dislexia: dificultad para la comprensión del lenguaje escrito, causada por la deficiencia neurológica o la inmadurez. Se producen cambios, inversiones, sustituciones, etc.
 - Disgrafía: dificultad para representar sonidos en la escritura, la cual aparece ininteligible, irregular, desorganizado, etc. Este factor no es un retraso neurológico ni intelectual.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 40 – MARZO DE 2011

- Disortografía: dificultad para escribir correctamente una lengua. Se puede originar por trastornos del lenguaje, disfunciones viso-motrices, problemas auditivos, etc.
- Discalculia: dificultades en el aprendizaje del cálculo. Se manifiesta en la lectura y adquisición de los números.

3. Físicas:

La capacidad física puede contribuir al fracaso escolar produciendo enfermedades nerviosas, perturbaciones psicomotrices, etc.

4. Intelectuales:

Estas funciones pueden producir problemas de amnesia, bajo o alto C.I., comportamiento inadecuado, falta de autoestima, etc.

5. Motivaciones:

Cuando la motivación falta puede provocar en el individuo: desánimo, aburrimiento, etc.

6. Sensoriales:

Estas causas pueden ser: auditivas, visuales, cognitivas, etc.

Causas externas o ambientales:

1. Culturales:

Estas causas incluyen el nivel cultural de la familia y la preocupación de los padres por los estudios.

2. Escolares:

Cuando un alumno entra en un colegio, no se considera un fracasado, sino que es la actitud para aprender la cual lo define. Así pues, si un alumno baja su ritmo de aprendizaje al entrar en el colegio, las familias, los profesores, los ambientes, y la escuela deben tomar parte para solventar el fracaso escolar.

Entre otros factores que contribuyen a este fracaso podemos mencionar: la administración educativa, los profesores y su modo de afrontar la docencia, el sistema educativo, las reformas, los métodos didácticos, etc.

Algunos ejemplos son: horarios y programas programados, escasez de recursos materiales y personales, métodos inadaptados a los alumnos y poco dinámicos y creativos, organización espacio-temporal rígida, ambiente escolar hostil.

3. Familiares:

El clima familiar, que debe responder a parámetros organizativos y psicológicos, es determinante para el alumno. El rendimiento escolar es un claro ejemplo de la situación familiar provocando:

- Castigos por el fracaso escolar, que puede agudizar el mismo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 40 – MARZO DE 2011

- Desinterés, desmotivación, desgana, etc.
- Frustración por no obtener el resultado esperado.
- Desconfianza por parte de los padres.

Otras causas familiares relacionados con el fracaso escolar son:

- Padres autoritarios.
- Desinterés por parte de los alumnos.
- Enfermedades, separaciones, fallecimiento de algún miembro familiar.
- Temores infundados en el niño.
- Malas relaciones con los hermanos.
- Abuso de los medios audiovisuales.
- Condiciones desfavorables: higiene, alimentación, zona de estudio, etc.

4. Sociales:

Socialmente se ha de evitar la existencia de grupos sociales. Si en nuestro centro se da esta circunstancia, nosotros, como docentes debemos conseguir la igualdad de oportunidades que permita a todos un pleno desarrollo.

Algunos factores sociales que influyen en el fracaso escolar son: la competitividad social en el ambiente social, los estímulos culturales, etc.

Por consiguiente, la escuela es un centro de conocimiento que debe ser entendido como tal por la familia. Esta institución permitirá al alumnado un enriquecimiento intelectual que exige una implicación familiar y escolar.

2. PREVENCIÓN DEL FRACASO ESCOLAR.

La detección del fracaso escolar nos debe conducir a un diagnóstico claro y preciso del problema y éste a una intervención adecuada que disminuya, subsane y normalice la situación. Dicho fracaso puede contribuir, y de hecho contribuye, a un fracaso personal y a una inadaptación social del individuo. Algunas de sus consecuencias pueden ser las siguientes:

1. Los individuos no se sienten adaptados en el ambiente.
2. Los padres buscan culpables en el alumno, su actitud y la dejadez del profesorado.
3. El personal docente ve en ello un obstáculo para desarrollar su trabajo haciendo hincapié en el desinterés tanto del alumno como de los padres.

Para atajar dicha problemática es necesario detectar y diagnosticar el fracaso escolar. Ante todo debemos conocer el historial escolar del sujeto y aclarar todas las cuestiones que puedan surgir de éste. De esta manera, el niño podrá superar las dificultades que tiene.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 40 – MARZO DE 2011

Existen una serie de indicadores que nos pueden ayudar a detectar el fracaso escolar: la aparición de trastornos en el rendimiento, en la conducta y en las relaciones sociales con los demás, trastornos físicos y mentales, etc.

Fases del diagnóstico:

A. Información escolar y familiar.

Es esencial disponer de una amplia información tanto escolar como familiar por parte del profesional que diagnostica el problema. Se han de conocer los siguientes datos: antecedentes psicológicos, nivel socio-cultural, clima afectivo, relación familiar, relación padres-hijos, comportamiento del niño en la casa, etc.

Es también importante la relación de los padres con la escuela y su preocupación por la educación de sus hijos.

En cuanto al informe escolar, éste se ha de basar en: la integración en el grupo, reacción frente al medio escolar, rendimiento de su capacidad, existencia de alguna deficiencia, etc.

Tras la obtención de estos datos que nos permiten conocer el estado educativo y familiar del niño, hemos de realizar el estudio psico-pedagógico.

B. Estudio psico-pedagógico.

Este estudio debe incluir los siguientes aspectos:

- Nivel mental.

Debemos conocer el nivel mental del niño para descartar un retraso intelectual como causa de los problemas de aprendizaje. Existen pruebas verbales (test WISC) y pruebas no verbales (test de Raven, de Goodenoug, etc.).

- Análisis del aprendizaje.

Es útil establecer una conversación con el alumno para examinar su nivel de expresión oral, uso del vocabulario, alteraciones verbales, etc. Para ello, hablaremos de algún tema relacionado con los intereses del alumno, despertando así su motivación.

- Nivel pedagógico.

Es importante conocer las competencias adquiridas en las materias básicas, incluyendo el nivel de lectura del niño, su memoria visual y auditiva, su coordinación auditivo-motriz, su comprensión, nivel de grafía, etc.

- Análisis perceptivo-motriz.

Aquí tenemos que estudiar los siguientes aspectos:

- a. Es esquema corporal: conocimiento de las partes del cuerpo, localización derecha-izquierda, posición de objetos, orientación, etc.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 40 – MARZO DE 2011

b. La lateralidad: pruebas neurofisiológicas (se basan en el estudio de la movilidad y flexibilidad muscular); de ejecución de órdenes; y test de lateralidad (explora los resultados).

- Análisis espacio-temporal.

Los tests más usados son el Reversal y el gestáltico viso-motor de Bender. Una de las pruebas más realizadas es la de Mira Stamback, la cual consta de tres partes (ritmo espontáneo, reproducción de estructuras rítmicas y comprensión de las estructuras y reproducción del simbolismo de las mismas).

- Estudio de la personalidad.

Estos tests suelen ser de tipo gráfico (el test de la familia, de Porot, y el de la figura humana, de Machover) y constructivo (el test del Mundo).

2.1. Prevención del fracaso escolar.

Para tratar el fracaso escolar, la estrategia primordial es la prevención del mismo que se lleva a cabo a través de la implicación de padres, profesores y alumnos. Además, debido a la multitud de causas de un fracaso escolar (sociales, políticas, económicas, familiares, educativas, etc.), las prevenciones también deben darse en estos sectores.

Algunas de las medidas de prevención del fracaso escolar que se pueden aplicar en el ambiente escolar son:

- Actividades de recuperación.
- Actividades extraescolares.
- Aprendizajes significativos y relevantes.
- Técnicas de trabajo intelectual.
- Orientación escolar.
- Escuela de madres y padres.
- Interés de profesores y padres por los problemas del alumno.
- Realización de estudios psico-pedagógicos.

2.2. **Cómo tratar el fracaso escolar.**

En primer lugar hay que tener en cuenta que no debemos echarle la culpa al alumnado, pues mayormente éste se debe a causas sociales, socio-culturales y políticas. Puesto que cada niño es diferente, la enseñanza ha de ser personalizada y, como docentes, debemos llevar a cabo una recuperación educativa que consiste en un programa de educación correctiva.

La recuperación educativa abarca dos aspectos:

1. Inclusión de conocimientos que anteriormente no han sido adquiridos por el alumno debido a ciertas circunstancias.
2. Corrección de todo lo que no se aprendió, para aprenderlo de nuevo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 40 – MARZO DE 2011

La enseñanza correctiva se ha de aplicar si:

1. Ha existido un diagnóstico previamente.
2. El alumno es consciente de dicho diagnóstico.
3. La enseñanza es individualizada, estimulante y motivadora.
4. Los materiales son seleccionados cuidadosamente.
5. El programa ha de tener en cuenta las circunstancias ambientales del sujeto.
6. El progreso del alumno debe ser evaluado, para ser retroalimentado.

Este programa pedagógico debe estimular el aprendizaje del alumno, y hacerle consciente de su propio progreso, lo que conllevará un pleno desarrollo en su nivel actitudinal.

3. ¿CÓMO SE ATIENDE A LA DIVERSIDAD?

Todos los programas que atienden a la diversidad se centran en la diversidad de características que presenta el alumnado: en su aprendizaje, en su cultura, lengua, condición socio-económica, conocimientos previos, interés, motivación y expectativas, ritmo de trabajo, capacidades, madurez, etc. Estas medidas se han adoptado debido a los principios de adaptabilidad del currículo, así como los de normalización, integración, individualización, sectorización e inclusión.

La mayoría de los centros han comenzado a disponer de nuevos recursos para atender a las diferentes necesidades educativas para atender a las diferentes necesidades educativas de los alumnos, entre los que destacan:

- Mayor autonomía organizativa y pedagógica.
- Un currículo abierto y flexible.
- Mayor orientación educativa y acción tutorial.
- El refuerzo educativo, las adaptaciones curriculares individuales y las diversificaciones curriculares.

Recientemente, de acuerdo a las leyes educativas, los alumnos con necesidades educativas especiales:

- Serán escolarizados en función de sus características, integrándolos en grupos ordinarios en aulas especializadas en centros ordinarios o en centros de educación especial, según determinen los profesionales.
- Se contemplarán ofertas educativas a sus necesidades específicas para facilitar su integración social y laboral.
- El profesorado que imparte clases a este alumnado realizará programas de formación específica.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 40 – MARZO DE 2011

3.1. Las adaptaciones curriculares individualizadas.

Una adaptación curricular supone un apoyo mayor que el simple refuerzo educativo. Se trata de adaptar el currículo común, dando respuestas educativas a las necesidades de aprendizaje de un alumno concreto una vez agotadas las posibilidades educativas de la programación de aula. Por tanto, se pueden adoptar objetivos, contenidos, metodología, materiales, etc. Dependiendo de los elementos del currículo que se adapten, podemos hablar de adaptaciones curriculares individualizadas significativas y no significativas. Hablamos de una ACI no significativa cuando lo que adaptamos son aquellos elementos curriculares con el fin de adquirir el currículum común.

Por otro lado, las ACI significativas consisten en la modificación de elementos esenciales del currículo. Estas adaptaciones se consideran absolutamente excepcionales.

4. CONCLUSIÓN

En este artículo, debido a su extensión, nos vemos obligados a mencionar sólo algunos aspectos relacionados con el fracaso escolar. Obviamente, sólo hemos mencionado algunas pautas que podemos adoptar ante esta problemática, pero no debemos olvidar que cuando hablamos de fracaso escolar estamos haciendo referencia a un individuo, por tanto, dichas medidas se adaptarán completamente a las características del individuo en su totalidad.

5. BIBLIOGRAFÍA.

- Zabala Vidiella, A. (1998). *La práctica educativa. Cómo enseñar*. Barcelona: Graó.
- Tierno Jiménez, B. (1984). *El fracaso escolar*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Marín Ibáñez, R. (1981). *Creatividad y educación*. Madrid: M.E.C.
- Bruner, J. (1987). *La importancia de la educación*. Barcelona: Paidós.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Sandra Camacho Ruiz.
- Centro, localidad, provincia: Torroxo, Málaga
- E-mail: sandcaru@yahoo.es



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 40 – MARZO DE 2011